

REDACTOR GENERAL DE ESPAÑA.

Madrid sábado 5 de marzo de 1814.

San Eusebio y Comps. Mrs. = Sale el sol á las 6 h. y 18 m. y se pone á las 5 h. y 42 m. = *Quarenta Horas en la iglesia de San Ignacio. = Tempora. Danse Ordenes.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de Soria. Patrullas, Rey de línea. Capitan de Hospital y Subalterno de Provisiones, Dragones del Rey.

Continúa el Manifiesto de las Cortes.

Tal ha sido, Españoles, su perverso intento; y quando, merced á tantos y tan señalados triunfos; veíase casi rescatada la patria, y señalaba como el mas feliz anuncio de su completa libertad la instalacion del Congreso en la ilustre capital de la monarquía; en el mismo dia de este fausto acontecimiento, y al dar principio las Cortes á sus importantes tareas, alhagadas con la grata esperanza de ver pronto en su seno al cautivo Monarca, libertado por la constancia española y el auxilio de los aliados, oyeron con asombro el mensaje, que de orden de la Regencia del Reyno les traxo el secretario del despacho de Estado, acerca de la venida y comision del duque de San Carlos. No es posible, Españoles, describiros el efecto que tan extraordinario suceso produjo en el ánimo de vuestros Representantes. Leed esos documentos, (1) colmo de la alevosía de un tirano; consultad vuestro corazón; y al sentir en él aquellos mismos afectos que lo conmovieron en Mayo de 1808; al experimentar mas vivos el amor á vuestro oprimido Monarca, y el odio á su opresor inicuo; sin poder desahogar ni en quejas ni en imprecaciones la reprimida indignacion, que mas elocuentemente se muestra en un profundísimo silencio, habreis concebido, aunque débilmente, el estado de vuestros Representantes quando escucharon la amarga relacion de los insultos cometidos contra el inocente Fernando, para esclavizar á esta nacion maguanima.

(1) En el Suplemento al Redactor del viernes 4 de febrero n. 96, se hallan los documentos que aquí se omiten: y el decreto de 1.º de enero de 1811 en el Redactor del 10. de enero n. 71.

No le bastaba á Bonaparte burlarse de los pactos, atropellar las leyes, insultar la moral pública, no le bastaba haber cautivado con perfidia á nuestro Rey, é intentado sojuzgar á la España, que le tendió incauta los brazos como al mejor de sus amigos; no estaba satisfecha su venganza con desolar á esta nacion generosa con todas las plagas de la guerra y de la política mas corrompida; era menester aun usar todo linage de violencias para obligar al desvalido Rey á estampar su augusto nombre en un tratado vergonzoso; necesitaba todavía presentarnos un concierto, celebrado entre una víctima y su verdugo, como el medio de concluir una guerra, tan funesta á los usurpadores como gloriosa á nuestra patria; deseaba, por último, lograr por fruto de una grosera trama, y en los momentos en que vacila su usurpado trono, lo que no ha podido conseguir con las armas, quando á su voz se estremecian los imperios, y se veía en riesgo la libertad de Europa. Tan ciego en el delirio de su impotente furor, como desacordado y temerario en los devaneos de su próspera fortuna, no tuvo presente Bonaparte el temple de nuestras almas ni la firmeza de nuestro carácter; y que si es fácil á su astucia política seducir ó corromper á un gabinete ó á la turba de cortesanos, son vanas sus asechanzas y arterias contra una nacion entera, amaestrada por la desgracia, y que tiene en la libertad de imprenta y en el cuerpo de sus Representantes el mejor preservativo contra las demasías de los propios, y la ambicion de los extraños. (Se continuará.)

VARIEDADES.

La clase mas distinguida del Estado, aquella cuya divisa es el honor, por la que se sostienen los imperios contra los ataques

de los extraños, y las maquinaciones de los domésticos, ha vivido hasta ahora como todas las otras clases en tal abatimiento, que mas ha venido á ser un agente del detestable despotismo, que la defensora de los derechos legítimos del pueblo, que son los propios suyos. Empero rayó al fin la deseada aurora, y los militares han sellado con su sangre el odio á la tiranía, y han hecho ver, que si gemían en las cadenas de la esclavitud, era crimen del tiempo en que vivían.

Hasta entonces adolecía la milicia de los mismos achaques y dolencias que las otras clases del Estado. Una desigualdad monstruosa hacia del soldado un ser envilecido, que apenas osaba mirar á un superior, considerando entre uno y otro mas distancia tal vez que entre un esclavo y su señor. Por más servicios que hubiesen hecho, por mas pruebas de talento, valor é intrépidez que hubiesen dado, yacían siempre en el abatimiento; y el único premio que sacan al cabo de sus largos servicios, era quizá morir en el abandono y la indigencia. Ellos asaltaban las plazas, ellos arrollaban los batallones enemigos, ellos ganaban la victoria, y los laureles que cogía su valor, pasaban á adornar las ociosas frentes de los que disfrutando favores de una corte corrompida, se gloriaban de aquello en que no habían tenido parte alguna. Los ascensos no eran hijos del mérito y valor; el oficial instruido, el soldado acuchillado veían con dolor usurpadas unas plazas, que la justicia les asignaba por personas sin talentos en virtud de las quiméricas prerrogativas de un nacimiento casual.

De hoy mas no habrá otra desigualdad que la que la ley exige: cada qual tendrá que obedecer á las órdenes de su superior; pero no verá en él un ser de otra naturaleza, ni un destino á que no le es dado el aspirar. Aprenderá de su justa conducta lo que él tendrá que hacer quando llegue á ocupar igual destino, y el superior viendo en el soldado un legítimo pretendiente á los mas altos puestos, sabrá mirarlo con el aprecio debido á quien puede ser mañana lo mismo que él es hoy.

Tal vez reinarán en el dia mil abusos; pero no olvidemos que estamos planteando el arbol de nuestra felicidad, y que así no será extraño que no dé todavía el fruto sazonado que dará en llegando á su perfección. El despotismo ha caído, pero subsisten aun mil agentes y apasionados suyos que no pueden

abandonar los hábitos perversos que una vez contraxeron. Hagamos quanto esté de nuestra parte para sostener nuestra naciente libertad que al cabo recogeremos el fruto de nuestras fatigas.

Militares, imitad al distinguido y benemérito General, á cuyas órdenes estais, y baxo cuyo mando muchos de entre vosotros se han cubierto de laureles en los campos del honor. El ha jurado que antes han de empapar en su propia sangre las sagradas páginas de la Constitución, que permitir que las despedace ningun malvado. Seguid las huellas de este ilustre caudillo. Los que prestaron servicios al intruso José, los que no conocen otro Dios que su interés, y miran con indiferencia y aun desprecio la desnudez del soldado, antes que desprenderse de la menor de sus comodidades; son los enemigos de la Constitución. Nunca derramais vuestra preciosa sangre por un motivo mas justo. No son los caprichos de un tirano, no las locuras de una facción lo que vais á defender, sino el sagrado libro por quien sois ciudadanos, y por quien solamente saldreis del estado de escandaloso abatimiento á que os tenía reducidos la necia arbitrariedad. Sois miembros del pueblo, y los intereses son unos mismos, y jamás se diga que el valiente, que el honrado español armó su brazo mas que para defender los derechos que el mismo Dios le ha concedido, y de que nos privó solamente un funesto despotismo.

CORTES.

Sesion extraordinaria del 3 en la noche.

Leida el acta de la noche anterior, el Sr. Ramos-Arispe presentó una idea para que *antes de continuar la eleccion declarase el Congreso que 15 de los 30 Sres. que han de ser electos para el sorteo del tribunal de Cortes fuesen de las provincias de ultramar.* La apoyó diciendo que daba motivo á esta idea el haber visto que los 8 Sres. electos á noche eran todos Europeos. Declarada indicacion, el Sr. Cepero hizo ver quan conforme era á la práctica constante lo que el Sr. Arispe pretendia, y quan arreglado á los principios constitucionales. Sr. Galvan abundó en las mismas ideas, y para satisfacer á todos, dixo, que pues á noche fueron electos 8 Europeos, fuesen esta noche 8 americanos. Sr. Gil dixo que el Congreso era árbitro de elegir á qualesquiera, con tal que fuesen diputados, y que lo que es por sí nombraría mas de 2, ó 4; ó 40 americanos. A la votacion fué desaprobada por 53 votos contra 48.

Continuó la eleccion y salieron los Sres. Nor-

zagaray por 60 votos: Lisperguer por 64: Calderon por 65: (un poco de murmullo.) Mendiola por 87: Blanes por 54: Gil por 62: Gárate (que es secretario actual) por 60. *Sr. Agulló* propuso la duda de ¿si un secretario podía tener otra comision? *Sr. Ostolaza*: el mismo *Sr. Agulló* le ha votado. *Sr. Canga-Argüelles*: el *Sr. Ostolaza* ha revelado el secreto de la votacion; para eso no nos movamos de nuestros puestos para votar en secreto. *Sr. Agulló*: digo lo que el *Sr. Canga*: y para mayor claridad añado, que voté á noche *disperso*; pero la costumbre ó la divina Providencia me ha deparado una lista (1) en que están por su orden los Sres. por quienes se ha de votar. Se trajo el acta de 25 de octubre, en cuya sesion se dispuso á dos Sres. que tenían una comision el corto término de 3 ó 4 dias en atencion á lo poco que les faltaba para cumplir. *Sr. Larrazabal*: no puede estar mas claro: *Sr. Diaz del Moral* explicó la ley y su fundamento: *Sr. Cepero* hizo esta indicacion, *que se declare nula la eleccion del Sr. Gárate en atencion al reglamento y á la resolucion de 25 de octubre de 1813*, y la apoyó: *Sr. Ramos García*: segun el derecho canónico, civil real, los que dan su voto á un sujeto que tiene un impedimento notorio legal, incurrén en tacha legal, y por lo mismo es nulo lo que hacen, y pierden su derecho á la votacion, y así se refunde toda su autoridad en los que votan legalmente: en esta atencion debe recaer la eleccion, hecha ilegalmente en el *Sr. Gárate*, en el que haya reunido mas votos. Reducida esta idea á indicacion y apoyada por su autor fué impugnada por el *Sr. Larrumbide*, que preguntó la ley de partida que trataba del asunto. *Sr. Ramos García* manifestó ingenuamente no tenerla presente, pero que la daria mañana mismo. *Sr. Murest* discurrió sabiamente sobre el derecho canónico. *Sr. Larrazabal*: un *Sr.* nos habla de la ley, otro *Sr.* lo mismo, venga la ley, y léase. *Sr. Larrumbide*: yo no he citado ninguna ley en particular, solo he dicho que las leyes. Despues de suficientemente discutidas, no hubo lugar á votar, y se levantó la sesion.

Dia 4. = Leida el acta del dia anterior, se mandó agregar á las áctas el voto particular de los Sres. Sanchez, y Ocaña-Crespo con la aprobacion de la segunda parte del dictámen de la comision de Legislacion (*Red. ant.*) Pasó á la comision de Legislacion *con urgencia* un plan que la Re-

(1) *El que hubiese perdido un papel importantísimo, que se halló á noche á la entrada del salon de Cortes, podrá acudir á recogerle á la plazuela de Santiago, casa número 1., dando señas que acrediten la identidad de la halsaja; que no puede ser mas preciosa por quanto contiene un secreto y registro seguro de 5 Sres. diputados, que deben hoy ser elegidos para llenar el número triple de los jueces del tribunal de Cortes; con otras curiosidades muy dignas de atencion: debiendo advertir que se restituirá liberalmente; que quiere decir lo mismo que gratis, para que lo entiendan los serviles.*

geñcia, oído el consejo de Estado; remitió sobre el arreglo interno de las plazas, sueldos &c. de los gefes y subalternos del Gobierno político de las provincias.

Se presentaron los secretarios del despacho. El del ramo de Hacienda leyó una memoria en la que decia necesitarse para los gastos de la nacion 789 millones de reales; que del tercio anticipado de la contribucion directa restaban cobrarse 76 millones; que la Regencia habia mandado que no se acomodase ningun empleado que no haya rendido cuentas; que una de las mayores confusiones para los ajustes era el suministro que han hecho los pueblos de raciones en especie; y que era necesario el aumento de los oficiales de la secretaria de Hacienda; para el pronto despacho de los negocios.

Despues de varias preguntas y contextualiones entré los Sres. Canga-Argüelles, Isuriz, Martinez de la Rosa, Cuartero, Agulló, y el secretario del despacho; se resolvió que se impriman las memorias atrasadas y leidas.

El secretario de la Guerra leyó otra memoria, en que relucian á la par el método analítico, la exactitud; y la bella organizacion del sistema militar. La dividió en dos partes, una por lo perteneciente á la península, y otra por lo relativo á ultramar. En la primera daba cuenta del estado del *tribunal especial de Guerra y Marina*, que se instaló en esta capital el 25 del anterior: de la *secretaria de Guerra*, respecto de la qual se remitió á lo expuesto en su memoria del año pasado: de los *oficiales generales*, expresando haber 7 capitanes generales, 38 tenientes generales, 185 mariscales de campo, 353 brigadieres; y un inspector general en cada ramo: de la *Hacienda militar*, respecto de la qual habia un intendente en cada ejército, ascendiendo el núm. de comisarios ordenadores de los exercitos nacionales á 31 efectivos, y el de comisarios de guerra á 131, sirviendo muchos de los ordenadores por la mitad de su sueldo (que es de 300 reales), y bastantes comisarios por 90 reales, mitad de su sueldo: de los *auditores de Guerra* tanto para los exercitos, como para las capitánias generales: de las *tropas de casa real*, á saber guardias de Corps, Alabarderos (su fuerza uno capitán, con sus oficiales subalternos y 48 soldados) Guardias Españolas (su fuerza en todos los batallones 368), Guardias Valonas (su fuerza 1562): de la *infanteria* (su fuerza 184,234, no incluidos 944 que tiene el batallon de Guardias Españolas que hai en Madrid): de la *caballería*, compuesta de 29 regimientos, 7 de línea, 7 de dragones, 7 de cazadores, 7 de húsares, y 1 de corazeros (su fuerza total 17,476: de los cuerpos de *artillería é ingenieros*: de los cuerpos *distinguidos de Cádiz y la Isla*: de los cuerpos de *inválidos* hábiles é inhábiles de los *depósitos de instruccion*: de los *colegios militares* (su fuerza 1613 alumnos): del *vicariato general* de los exercitos: de los cuerpos de *Medicina, Cirugia y Farmacia*.

Del ejército de reserva reunido al tercer ejército, baxo las ordenes del conde del Avisal: de los enfermos, que ascienden á 19347, cuyo numero no es exorbitante, atendida la miseria y el numero crecido de tropas: de la *baja* ocasionada

por las guarniciones de las plazas, por los destacamentos destinados á perseguir los ladrones y malhechores, y por la fuerza distribuida en el interior, para conservar las autoridades y el orden público: de los *asistentes*, cuyo número asciende á 11734: de los *progresos de nuestros ejércitos*, Redact. anter.: del *Estado-mayor general* de los ejércitos: finalmente de los *presupuestos* para el ramo militar, ascendiendo el necesario para los 1500 hombres á 779.866,368 rs. La segunda parte de la Memoria trataba del estado de las provincias de Ultramar, en las cuales ha producido felices resultados el indulto concedido á los rebeldes.

El Secretario del Despacho de la Guerra leyó otra excelente Memoria, concluida la qual, el Sr. Izuriz excitó el celo del Secretario, á fin de que se destinen algunos buques para el exterminio de los piratas, que cruzan por el golfo de México, y de las Anillas, y tienen interceptado el comercio con desdoro de la nacion española.

El Sr. Presidente dixo á los Secretarios del Despacho: las Cortes ordinarias harán el justo aprecio que merecen las Memorias.

Se aprobó el primer artículo del dictámen de la Comision del Diario de Cortes, á saber: *la imprenta nacional se encargará de la redaccion del Diario de Cortes*. Tambien fué aprobado el segundo: *será de su cargo satisfacer todos los gastos de papel é impresion*. Asimismo el tercero: *lo será igualmente enviar á las Cortes el num. suficiente de ejemplares del Diario que esté señalado*. Igualmente el quarto: *será de su inspeccion pagar los sueldos de los empleados en la redaccion del Diario de Cortes, desde el momento que se verifique lo que se expresa en el artículo siguiente*.

El Sr. Presidente levantó la sesion, señalando la hora de las 7 de la noche para la sesion extraordinaria.

IMPRESOS.

Procurador general, n. 47. = Fuego granado contra los individuos de la junta de censura, contra quienes descarga todos los dicterios (aunque entre velos) del diccionario *pancístico servil*. = Ataque al Sr. Canga-Argüelles por haber dicho que *todos éramos iguales ante la ley*. Se conoce que el novel conde desprecia el regalito que le tiene ofrecido el Sr. Canga. = Cortes y una Puerta del Sol para denigrar á la Regencia actual, y darnos á entender que el esquadron *pancístico* está mal avenido con ella.

Abeja Madrileña, n. 41. = Un diálogo entre don Francisco Traspujante y Canela, en el qual manifiesta aquel las mañas de que se vale para hacer gente, ofreciendo á cada qual lo que le acomoda, que en eso del cumplir el tiempo lo dira. Es decir consiga trans-

pujante, que de lo demas hablaremos. Ultimamente se retiran á despachar cierta comision á duo, para amenizar el diálogo. = Un artículo remitido de un fámulo de un gefe de pancistas, dando á entender los manejos de esta familia, y el peligro que corre la Abeja si no muda de language.

Universal, n. 62. = Decreto XLIX de las Cortes. = Una cancion del abad Malvenda al Angel de la Guarda.

Conciso, n. 47. = La instruccion dada por S. M. el Sr. don Fernando VII á don José Palafox y Melci, la carta de S. M. á la Regencia del Reyno entregada por don José Palafox y Melci. En artículo de Madrid hace la pintura de el júbilo que manifestó el pueblo de Madrid al ir la Regencia á felicitar á las Cortes, como lo dan á entender claramente los continuados vivas que recibió, y que esta es la opinion del pueblo, mal que les pese á los 10 ó 12 mil procuradores que han jurado á la Regencia tanto odio como Bonaparte.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Una carta de Londres fecha 15 de febrero dice lo siguiente.

Napoleón fué completamente derrotado el 1.º del corriente por el mariscal Blucher cerca de Brienne, perdieron los franceses 73 piezas de cañon y de 4 á 5000 hombres.

El 12 llegó un correo del Lord Castlereagh segun parece con los preliminares de paz, de lo que nada se ha publicado todavía, pasó por París, y desde allí á Calais, donde habia ya pronto un barco con bandera parlamentaria para traerle á Dover, este mismo barco aguardó para conducir á Calais otro correo que se despachó por el ministro al Lord Castlereagh, y que debia proceder por el mismo camino que el otro traxo; pero se dice que despues de propuestas las bases (que no sabemos), el conde Rosoumovihy, plenipotenciario por Rusia, no quiso acceder á ellos, y de consiguiente le concedieron 36 horas para que diese parte á su emperador.

Se asegura que la Austria ha firmado la paz con Murat, y que este se ofrece á poner 5000 hombres contra Napoleon.

IMPRESA DE REPULLÉS, plazuela del Angel.

Apéndice del Redactor General de España del sábado 5 de marzo de 1814, al Apéndice del Pro- curador de la Nacion y del Rey, del 10 de febrero.

Historia cierta de la prision del llamado general Oudinot, con el resumen auténtico de las ocurrencias que le han sucedido, y observaciones que pueden contribuir al desenlace de esta trama.

A mediados de diciembre último se aprendió en Baza por don Francisco Xavier de Araoz, Capitán de escopeteros, á un hombre vestido con la mayor pobreza y embriagado, á quien no se le pudo tomar declaracion hasta las cinco horas que recobró su juicio. Dixo se llamaba don Luis Oudinot, que era uno de diez y seis Emisarios que repartidos por las provincias de la Península con grande número de confidentes subalternos promovian la causa del emperador de los franceses. El mencionado Araoz, dió inmediatamente parte por posta, al Comandante militar de la Provincia, lleno de satisfaccion porque le parecia haber dado con el hallazgo de su fortuna; y este le comisionó para formar el sumario y evacuar citas. Desde un principio se le advertian al reo, muchas contradicciones y mas inverosimilitudes, en términos que los sujetos mas conceptuados de talento y política lo miraban como un fanático, un truhan y un embustero. Es de advertir que segun se cuenta el modo de su prision y circunstancias que ocurrieron, hizo el reo porque le prendiesen, y aun no fué casual que viniese á ser á manos del Araoz, quien con el posta que dirigió á Granada, daba noticia á su hermano Canónigo que tiene en Guadix, encargándole le diese una onza de oro por lo plausible de la noticia. Desde luego el reo se manifestaba contento y tranquilo; hacia muchas declaraciones y muy bien parladas y enredaba con citas que se extendian á muchas personas y de distintos pueblos, reservando lo mas de su mision para la Regencia del reyno, á quien solo reconocia por tribunal competente. Las mas de sus citas fallaban unas del todo, y otras en la mayor parte de sus señas y circunstancias. La primera persona que delató en Baza como su confidente, es un comerciante con superior nota de patriotismo, llamado Figueroa; á quien dejaron en su casa convencidos de la falsedad. Despues de varios ruidos, postas y alborotos lo llevaron con escolta el último de diciembre á Guadix y lo constituyeron en su cárcel pública. Apenas llegaron, quando el comisionado Araoz con su audiencia se dirigió á casa de don José Lopez, quien despues de prestada su

declaracion fué conducido á la cárcel para ser careado con el reo; de cuyas resultas quedó á las doce de la noche preso en un calabozo sin comunicacion, en la que continuó por espacio de diez y nueve dias. El Oudinot citaba á aquel como uno de sus confidentes á quien habia remitido ciento diez y seis mil reales en onzas de oro españolas, y decia le conocia por escrito y cartas que se conservaban en poder de don Pedro Gil presbítero de Granada, y principal confidente en esta provincia: le citaba con su nombre y apellido y casa de su vecindad, aunque fallaba en la seña de gordo, siendo con extremo delgado. La misma cita, hizo á don José, don Juan Bautista y don Pedro Antonio Aguilera, hermanos y vecinos de Guadix, de quienes conservaba tambien cartas y conocia por ellas, las que paraban en poder del mismo Gil; y decian ademas, tener hasta seis cientos mil reales para objeto de la misma comision y comprar caballos para los franceses. Se recibió á estos declaracion; se carearon y quedaron arrestados en su casa con quatro hombres y un cabo, que los celaban y guardaban. En Baza desde donde se habian hecho aquellas citas, se hizo tambien la de Feliz Soto, en cuya casa decia el Oudinot se habia hospedado á su tránsito, y no pudiendo encontrarse semejante persona, cuyas señas personales y de su casa daba con la mayor individualidad, le sacaron el 2 de enero en la noche con escolta y la de otros sujetos partidarios enmascarados con la nota de patriotas, y conduciéndolo por la calle de la Catedral vino á dar con la casa de don Manuel de Torres, músico de la Catedral de Guadix á quien pusieron en otro calabozo de la misma cárcel sin comunicacion. Es de advertir que á éste lo cita por un hombre de estatura dos varas y dos pulgadas; costuron ó cicatriz de viruelas en la nariz; algunas pintas de estas por la cara; pelo coriado, vestido de albarcas, calzon ó pantalon blanco, chupin del mismo color, chupa azul y montera; que estuvo en la guerra anterior con Francia; que tiene un hijo harriero, y que su casa tenia la entrada oscura. Excepto la seña de la estatura ninguna mas le conviene por que es soltero; sin edad para tener hijo harriero ni haber estado en la guerra con Francia; sin pintas de Viruelas; sin seña en las narices, ni conformidad la mas ligera con el vestido.

En el careo con don José Lopez solo le conocia por escrito, y en el tenido la noche siguiente

con los Aguileras dice que le conoce de trato y comunicacion, cara á cara, y frente á frente; y á pocos dias amplía su cita diciendo que le ha hablado en Granada hasta quatro veces con expresion de las calles. Vuelven á carearlos, y en contestacion á las reconvencciones de aquel, sobre los dias y señas para poderle coger en contradiccion dice: que las veces que le trató fueron desde ocho á doce diciembre último, que iba vestido de levita cortado á lo antiguo, de color oscuro, y un capote negro tambien de corte antiguo. Declara el Lopez con separacion, haciendo citas que comprobaban la coartada, y pide que le evacuen, y solo lo hacen con su muger, mas no con los harrieros que lo condujeron de Granada. El reo era tratado en la prision con mucha consideracion, solo comia lo que iba compuesto de casa del mismo comisionado, en cuya casa estuvo convidado á comer el dia 3 con acompañamiento del Arcipreste de Guadix y otros sugetos que injustamente blasonan de patriotas, todos servilones por esencia: quienes brindaban llenos de júbilo al general por el descubrimiento de la liga y traicion. Este dia estuvo Oudinot hasta cerca de las doce de la noche en casa de dicho Canónigo hermano del juez comisionado Araoz.

En el careo con los mencionados Aguileras se rió Oudinot, viendo lo largo del sumario y dixo: que hasta seis resmas tenian que llenarse; diciendo: que quanto llevaba declarado desde su prision era falso, menos lo dicho con relacion al Lopez. Profería ajos y otras palabras indecentes quando le tomaban alguna declaracion, que siempre se solemnizaba con vizcochos y rosili que costaba el mismo comisionado; y segun dixo el escribano que entendia en la causa *estos y otros gastos se hacian con orden del comandante general*, y con cualidad de abono: en cuya confianza lo vistió el 11 de enero antes de conducirlo á Granada con ropa del expresado canónigo. Se reía en su prision, asegurando que su vida no peligraría como que muchas cabezas guardaban la suya, y el Gabinete de S. Dionisio. Se ponía mucho cuidado para evitar le dieran un veneno; y quando qualquiera imparcial hablaba del reo, se le notaba como un impostor por los afectos y partidarios ignorantes, quienes graduaban de sospechoso afrancesado al que no opinaba como ellos: es decir, al que no decia que este hombre descubriría cosas importantes que salvarian la patria. Hablaba con varias personas, y con especialidad con el comandante militar de Guadix á solas por mucho rato: de que hay citas y apuntes justificables. En vista de tanta tropelia y tan sin disimulo estando en casa de los mencionados Aguileras, don Manuel Lopez Santisteban, presbítero y beneficiado de Guadix, entró el escribano de la causa, á quien le habló con la mayor valentía poniéndole de manifesto las contradicciones, infracciones de la Constitucion &c., que se veían, y nada tuvo que contestar; mas al dia siguiente refirió el lance en casa de

un sugeto de la mayor excepcion, diciendo: que nada habia contradicho al beneficiado, porque conocia tenia razon, y que al fin saldria tiznado el comisionado, y que algo le tocó á él. En la tarde del mismo dia, y en la misma casa, concurrieron los mismos y el juez comisionado, á quien el beneficiado reconvino sobre la desigualdad en su proceder, por la rigurosa prision de su hermano, aunque por notoriedad tan injusta; sobre el obsequio y agasajo que prestaba al reo general; la comunicacion en que lo tenia &c.; y á todo fué contestando, *que así era la orden del comandante general de Granada*. En este estado, doña Ana Zurana, muger de don José López, hizo dos representaciones con fecha 6 de enero, una á la Regencia, y otra á la audiencia de Granada: en ambas hacia relacion y pedia que el general se inhibiera, y conociera en todo dicha audiencia; mas esta se ha desentendido, y la Regencia ha comunicado orden al general Cortés, haciéndolo responsable del reo, causa, é incidentes. Estando en Guadix, presentó la muger del Lopez un escrito al alcalde primero, que hace de juez de primera instancia, haciéndolo de todo responsable, y mas de la seguridad del reo; porque temia que siendo esta una tramoya, hicieran ó fingieran la fuga del reo, y no se descubriera este lio. Se sabe y es justificable que dicho Araoz comisionado tomó tres mil reales de los Aguileras, ya por no ir á la cárcel, y ya porque compusiera que no fueran por el comandante general llamados ó conducidos presos á Granada.

El escribano que hacia en la causa conociendo que aquí habia tramoya, se fingió malo para volverse á Baza y no seguir á Granada, como lo verificó. El Araoz contaba con que tenia que ir con el reo de pueblo en pueblo evacuando citas hasta Cádiz, que parece terminaba el objeto y fin del reo, quien decia que tenia amigos ó conocidos en la Regencia. Se pidió una justificacion en Guadix, relativa á acreditar los mas de los particulares que van notados, y hacen al caso para probar la mala versacion y porte del comisionado Araoz, y no fué posible la admitieran, á pretexto de pender el negocio ante el tribunal militar de Granada.

Al reo no se le ha encontrado lista, carta, apunte, papel, ni escrito el mas mínimo, en Guadix, Baza, ni Granada. El tiro del Caxero comisionado principal en la provincia, se dirigió al relator Cuesta, hombre muy conocido por su patriotismo.

La mañana que se llevaron al Oudinot á Granada, hubo en casa del canónigo Araoz convite, á que concurrieron las Ferreres, quienes pueden ser perfectas mandatarias y agentes de ciertos sugetos que influyen mucho en las Cortes.

Impreso de Granada del 26 de febrero.